

Vida Abundante Uruguay

Tema: No te preocupes.

Fecha: 15 de Julio 23 | Por: Guilherme Alves

Hoy lamentablemente todos nosotros sin excepción que vivemos en Uruguay estamos pasando por una crisis del agua. El agua es un elemento esencial para la vida, algo necesario para nosotros y en diferentes grados hay miedo, preocupaciones, angustia o ansiedad.

De cierto modo las preocupaciones son legítimas, pero cuando estamos solamente poniendo nuestra confianza, esfuerzos en los hombres, gobernantes, y las cosas no salen como esperábamos y nos llenamos de miedo, angustia, viene Cristo y nos habla:

¡No te preocupes, tenemos un Padre celestial que nos cuida!

Mateo 6:25-34

Aquí Jesús nos advierte contra la preocupación indebida con los medios para sustentar la vida, es decir, la comida y la bebida.

La preocupación nos distrae. Debemos dejar ese mal hábito y no se preocupar demasiado.

Jesús hace un paralelo con las aves y los lirios del campo, y de acuerdo con su enseñanza sobre la provisión de alimentos por parte de Dios para que una persona pueda vivir, muestra también que Dios proporciona ropa para cubrir a una persona.

Además, si Dios cuida de estos seres inferiores, ¿cuánto más de nosotros sus hijos que fuimos creados a Su Imagen y Semejanza?

Verso 30-31– Así que...

Si Dios provee para flores silvestres de vida corta, seguramente proveerá para sus hijos, destinados a la gloria eterna

Jesús llama a sus preocupados seguidores "hombres de poca fe"

Verso 32– Esas cosas...

Naturalmente los gentiles que no reconocen a un Padre Celestial y están en total ignorancia de las promesas, ponen sus corazones y preocupaciones en comer y vestirse. Las cosas materiales son el objeto de tu deseo consumidor.

Ya que los seguidores de Cristo conocemos las promesas de Dios, debemos actuar diferente, tenemos el AMOR DEL PADRE que está al tanto de nuestras necesidades y nos garantiza que nos dará la provisión necesaria.

Verso 33

“Busquen primero el reino de Dios y su justicia, y él les dará todo lo que necesiten.”

En contraste con los gentiles, que ansiosamente buscan comida, bebida, vestido, cosas materiales, nosotros, los discípulos de Cristo, estamos exhortados a buscar primero el reino de Dios y su justicia.

El verbo buscar implica un esfuerzo perseverante, con constancia dando prioridad a Dios. El objeto de esta búsqueda es su reino y su justicia.

Por eso se exhorta a los oyentes a reconocer a Dios como Rey en su corazón y en su vida, y a hacer todo esto posible para que los demás lo reconozcan como Rey en su corazón, en todos los ámbitos: educación, gobierno, comercio, industria, ciencia, etc.

Ahora bien, es cierto que este reino y su justicia son dones otorgados por gracia. Ellos son su reino y su justicia. Sin embargo, son objeto de una búsqueda constante y diligente, de un esfuerzo incesante y arduo por alcanzarlo.

A medida que enfocamos nuestra atención en el reino de Dios y Su justicia, el regalo de Dios para nosotros es cuidar de la comida, la bebida y la ropa.

³⁴ Así que no se preocupen por el mañana, porque el día de mañana traerá sus propias preocupaciones. Los problemas del día de hoy son suficientes para hoy.

Podemos entender aquí que cada día solo tiene bastantes problemas. Cuando llegue el mañana habrá nuevos problemas, pero también habrá nuevas fuerzas para superarlos.

Dios no nos dio fuerzas hoy para enfrentar las dificultades del mañana.

“Gracias al gran amor del Señor, no somos consumidos, porque sus misericordias son inagotables. Se renuevan cada mañana, grande es tu fidelidad”. *Lamentaciones 3:22-23*

CONCLUSIÓN

“Echad toda vuestra ansiedad sobre él porque él se preocupa por vosotros”.
1 Pedro 5:7

¿En qué estado de ánimo se debe hacer esto?

Con devoción y sincera reverencia. Que estas cosas deben hacerse "acompañadas de acción de gracias".

1. Esto implica humildad,
2. Sumisión a la voluntad de Dios, sabiendo que su voluntad es siempre la mejor.
3. Debe haber gratitud y aprecio por los favores pasados, las bendiciones presentes y una firme seguridad para el futuro.

Amados, no solo debemos evitar la ansiedad, sino no permitir que se convierta en un hábito.

Busquemos primero el reino de Dios y su justicia. Recibimos el reino como un regalo y debemos trabajar con mucho ardor por el poder que el Espíritu Santo nos está dando.

El reino de Dios es obra de Dios y no producto de la ingenuidad humana. Dios lo trajo al mundo por medio de Cristo, y en la actualidad obra a través de la iglesia y la iglesia predica el reino de Dios y anticipa su consumación final.

Preguntas para la reflexión:

1. **¿Cuál ha sido tu preocupación? ¿En quién, en lo que o dónde estamos depositando nuestra confianza?**
2. **¿Como iglesia estamos haciendo visible el Reino de Dios en nuestra comunidad?**

¡No te preocupes, tenemos un Padre celestial que nos cuida!